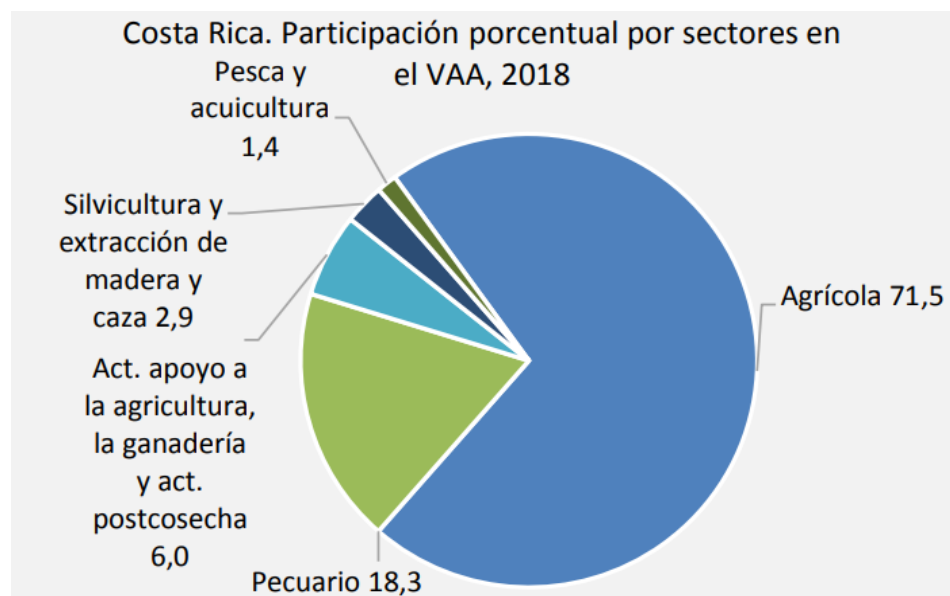




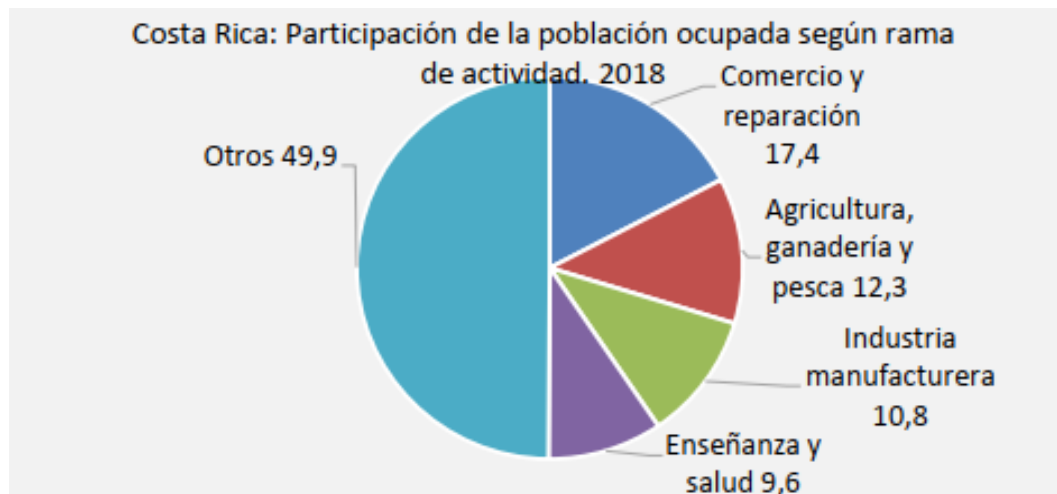
MACROMAGNITUDES

En 2019 la agricultura, silvicultura y pesca han representado el 4,7 % del PIB de Costa Rica. Según un informe de la OMC de 2019, la contribución del sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca) al PIB se ha mantenido relativamente estable durante los últimos años. Sin embargo, la contribución relativa de la agricultura al PIB ha disminuido. Además, la tasa de crecimiento del sector durante los últimos años ha sido variable debido a varios factores, entre otros la limitada disponibilidad de tierras, lo que ha llevado a la utilización de suelos menos fértiles; y el impacto del cambio climático, que ha tenido efectos directos en el rendimiento obtenido en la producción agropecuaria.

Según el Banco Central de Costa Rica, en 2018 el valor agregado agropecuario creció un 2,4%, a diferencia del crecimiento del 3,7 % que tuvo en 2017. Dentro del valor agregado agropecuario total, el agrícola es el de mayor peso aportando un 71,5% a la formación del mismo (en él destacan principalmente el banano con un 23,3 % y la piña con un 18,9 %, seguidos a distancia en tercer lugar por el café con un 5%); seguido por el sector ganadero con un 18,3% (desglosado en 13,4 % de vacuno, 2,6 % del sector avícola y 1,3 % del porcino) y la pesca y acuicultura un 1,4%. La restante participación la aportan la silvicultura y extracción de maderas (2,9%) y el 6,0% las actividades de apoyo a la agricultura y la ganadería y las actividades postcosecha.



Respecto a las cifras de población, en 2018 la población rural representó el 27,4% de la población total, la fuerza de trabajo del sector agropecuario fue un 12,1 % del total y la población ocupada agropecuaria representó el 12,3 % del total. La tasa de desempleo en el sector agropecuario fue de un 10,3 % respecto a la población desempleada total.



Según un informe de la OMC de 2019, el Instituto Nacional de Seguros INS es el único que ofrece seguros agropecuarios, que tienen primas diferenciadas dependiendo del cultivo, el riesgo y el volumen asegurado. Se ofrecen seguros colectivos de cosecha que protegen prácticamente todos los cultivos, pero solo se han utilizado para el arroz, el café, los frijoles y la ganadería. Sin embargo, el seguro ganadero no se ofrece en la actualidad. Asimismo, desde 2011 no se han subsidiado las pólizas de los seguros. Entre 2009 y 2011, el MAG, dependiendo del área asegurada, subsidió entre el 30% y el 50% de las primas del seguro de granos básicos y del plátano. En general, los créditos agrícolas están atados a pólizas de seguros, y son otorgados por medio del Sistema de Banca para el Desarrollo, las cooperativas y las microfinancieras, en particular para el cultivo del arroz y del café. No existe un esquema de reaseguro para el seguro agropecuario. En última instancia, el Estado actúa como garante de los seguros del INS.

Según un informe de la OMC de 2019, Costa Rica es un exportador neto de productos agropecuarios. Los productos agropecuarios representaron en 2018 un 41,4% de las exportaciones totales. Las frutas, específicamente el banano y la piña, seguidas de las preparaciones para bebidas, fueron los principales productos de exportación en 2018. Los principales mercados de exportación no han variado desde 2013: estos continúan siendo los Estados Unidos, que recibieron el 33,6% del total exportado en 2018; y la UE, que recibió el 32,0% de las exportaciones en el mismo año.

El sector agropecuario en Costa Rica tiene una estructura dual, con un sector exportador muy dinámico que se ha desarrollado a la par de un sector de cultivos tradicionales de una menor productividad, que se consumen principalmente en el mercado interno. El sector exportador, basado tanto en cultivos tradicionales (café y banano) como en cultivos no tradicionales (piña y palma), ha alcanzado un crecimiento significativo. Los productos agropecuarios para la exportación son producidos sobre todo por grandes y medianos productores, mientras que los productos tradicionales (granos básicos, frutas y hortalizas) para el consumo interno - e incluso para el autoconsumo - son producidos por productores pequeños con escasa integración en las cadenas de valor.



PRINCIPALES PRODUCTOS Y SU VALOR

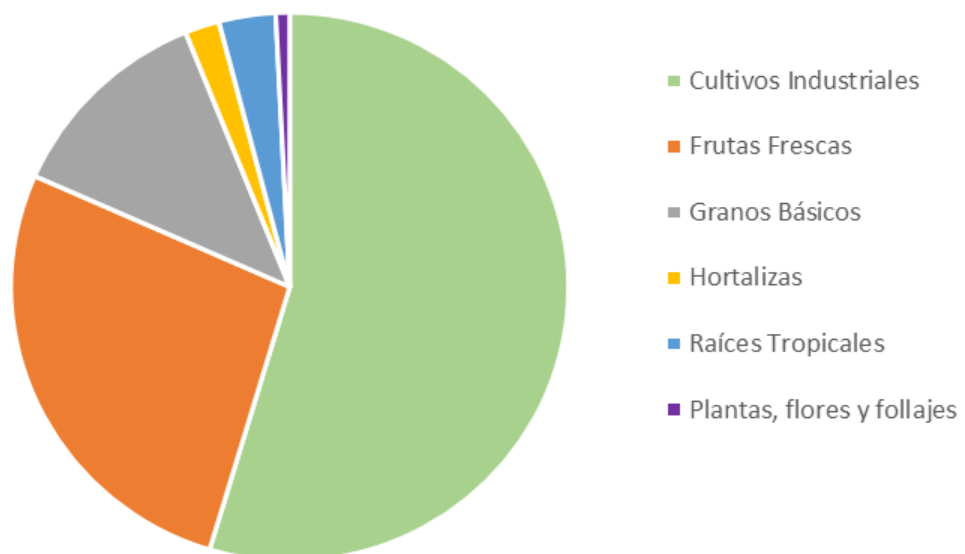
AGRICULTURA

Respecto al área sembrada de las principales actividades agrícolas, en 2018 los cultivos industriales representaron el 54,7 % del total (café 18,1%, palma aceitera 16,5 %, caña de azúcar 12,9%, y en 4º lugar la naranja con un 5,2 %), las frutas frescas el 27 % del total (9,7 % piña, 9,2 % el banano y en tercer lugar el plátano con 2,1 %), los granos básicos un 12,3 % (7,4 % arroz y 4,1 % frijol), 2% las hortalizas (0,8 % la patata y 0,3 % la cebolla), 3,3 % las raíces tropicales (2,3 % yuca) y 0,8 % las plantas, flores y follajes. El 1,92 % de la superficie total agrícola corresponde a cultivos ecológicos, donde destacan el banano con el 36,8 % de la superficie total de cultivos ecológicos, la piña con el 20,26 % y el cacao con el 18,12 %.

Según la Oficina Nacional de semillas de Costa Rica, las semillas más empleadas por los agricultores costarricenses son de maíz, frijoles, cacao y arroz.

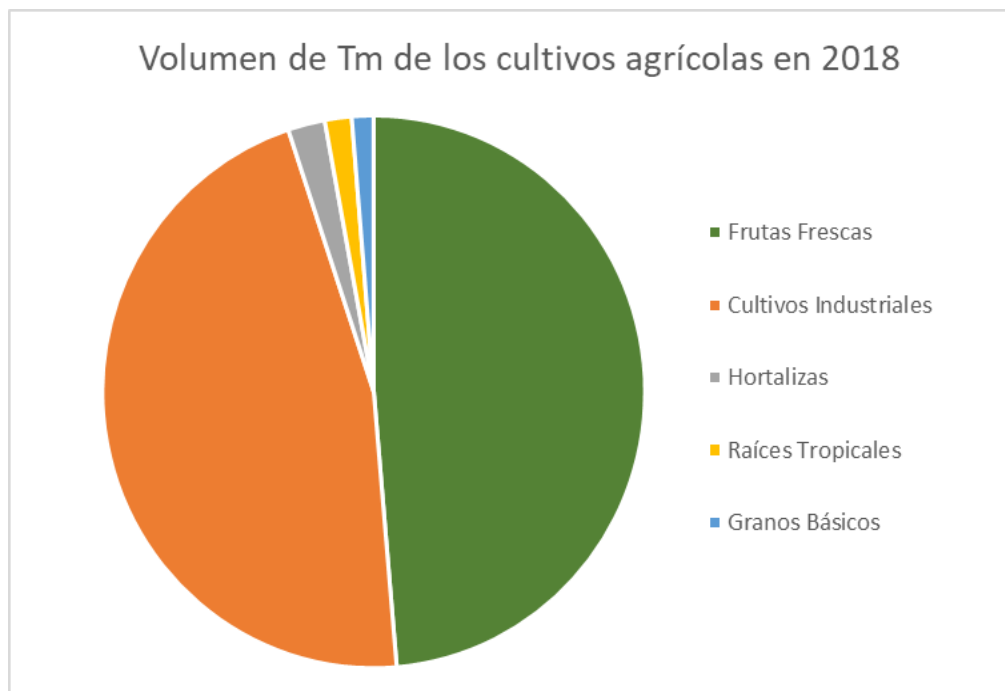
El arroz y el maíz están entre los principales cultivos anuales, abarcando 58.000 y 15.000 hectáreas respectivamente en 2020. En Costa Rica se siembran 65.000 hectáreas de caña de azúcar.

% Área sembrada de las principales actividades agrícolas en 2018





En relación al volumen de toneladas métricas de los cultivos agrícolas, el reparto en 2018 es de un 48,6 % para las frutas frescas (25,5 % piña, 18,5 % el banano y en tercer lugar el melón con 1,1 %), 46,2 % los cultivos industriales (caña de azúcar 32,9 %, palma aceitera 8,1 %, café 3,3%, y en 4º lugar la naranja con un 1,8 %), 2,2 % las hortalizas (0,7 % la patata, 0,4 % tomate y 0,3 % la cebolla), 1,6 % las raíces tropicales (1,2 % yuca) y 1,3 % los granos básicos (1,2 % arroz y 0,1 % frijol).



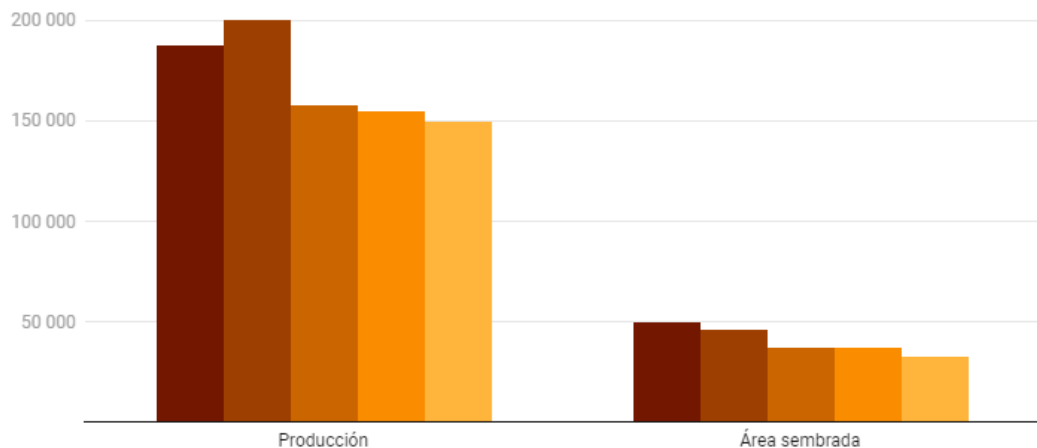
El arroz es un artículo básico para los costarricenses. El 70% de la población consume arroz todos los días, según indica un informe de la OCDE de julio del 2020. El consumo de arroz en Costa Rica es de 47,2 kilos por persona al año para el periodo 2019-2020 (en 2015-2016 fue de casi 50 kilos por persona al año), uno de los más altos de América Latina. El 43% se produce en Costa Rica y 57% se importa, según datos de la Corporación Arrocería Nacional (CONARROZ). Costa Rica alcanzó un importante pico de producción de arroz en la temporada 2016-2017, cuando produjo más de 200.000 Tm, desde entonces la cifra cayó en un 25,4% según los datos del informe anual 2020 de CONARROZ, debido en parte a los altos costos de producción y el incremento del precio de los insumos, que en su mayoría son importados. Para ese periodo se reporta una caída similar en el área sembrada.



Arroz en Costa Rica

Producción descrita en toneladas métricas y área sembrada en hectáreas

■ 15/16 ■ 16/17 ■ 17/18 ■ 18/19 ■ 19/20



La producción de piña se concentra un 50% en la zona norte, un 29% en el sector Caribe y un 22% en el Pacífico, generando en total cerca de 28.000 empleos directos y 110.000 indirectos.

En Costa Rica, la actividad bananera genera alrededor de 40.000 empleos directos y 100.000 indirectos. Costa Rica es el segundo exportador de banano del mundo, y el primer país en obtener la indicación geográfica para este producto, con envíos de unos 120 millones de cajas por año, las cuales representan alrededor de \$1.000 millones en divisas anuales por exportaciones, representando cerca de un 2% del PIB y un 38,6% del PIB agrícola.

De acuerdo con el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFÉ), en su último informe presentado en el Congreso Nacional Cafetalero, en 2020 se contabilizaron más de 93.000 hectáreas de café y más de 38.000 productores dedicados a su cultivo. La Organización Internacional de Café destaca que los costarricenses son de los mayores consumidores de café de la región centroamericana, con un consumo promedio al año de 4,1 kilos por persona. El 100 % del café que se cultiva en Costa Rica es de la especie Arábica, específicamente de las variedades Caturra y Catuaí. Existen 8 zonas productoras de café, que lo cultivan en suelos de origen volcánico y de poca acidez, las cuales son unas condiciones ideales para una producción de la más alta calidad reconocida a nivel internacional. Aunque alrededor del 83 % de la producción nacional de café se exporta a muy altos precios a mercados internacionales, para abastecer el consumo interno, Costa Rica importa café de países como Honduras, puesto que ese escaso 20 % de producción nacional solo logra abastecer el 50% de la necesidad de materia prima del tostador costarricense, el cual requiere importar el otro 50% de café. En concreto, más del 80 % del café que consumen los costarricenses es importado de otros países vecinos. Por ello, actualmente el consumidor costarricense no tiene la certeza de que



el café que se comercializa en Costa Rica sea 100% recolectado y producido en Costa Rica (debido a ese 50% de materia prima que se importa), a diferencia de lo que ocurre con el café de Costa Rica que se comercializa en terceros países, donde sí que se tiene la seguridad plena de que el 100% se ha cultivado y producido en Costa Rica, gracias a los sistemas actuales de trazabilidad que se exigen a la exportación del café.

Según datos del IICA de 2014, la productividad de los agricultores costarricenses es muy baja con relación a otros productores latinoamericanos: por ejemplo, en arroz el rendimiento medio en Costa Rica era de 3,9 Tm/ha, en comparación con las 7,76 Tm/ha de Uruguay y las 4,43 Tm/ha de Brasil; la baja productividad en el cultivo del frijol conlleva que sólo se cubre el 25% de lo que consume en el país y el resto se importa. El maíz costarricense también tiene unos rendimientos muy bajos.

La Yuca es un producto tropical bien adaptado a las condiciones climáticas de Costa Rica e involucra a numerosas unidades productivas, principalmente a pequeños productores. Su dinámica está en función del comportamiento de otras actividades productivas como la siembra de piña y ñame. En el caso de Costa Rica la producción y comercialización de este producto se ha posicionado en mercados o nichos específicos (tradicionalmente con USA) con un alto valor adquisitivo y donde casi la totalidad de la producción es exportada en forma congelada o fresca recubierta de parafina. Este cultivo ha tenido un enorme crecimiento en los últimos años (cerca del 49,9%), siendo su participación en la industria agropecuaria del 1,5%.

Según el servicio de Información de Mercados del Consejo Nacional de Producción de Costa Rica, la yuca (*Manihot esculenta Crantz*) es una raíz tropical extensamente cultivada en América. Costa Rica caracteriza por producir importantes volúmenes para consumo local y exportación. Se cultivan tanto variedades dulces para consumo humano como amargas para uso industrial. En el siguiente cuadro se muestran datos relativos a la producción de esta raíz, según el Informe Estadístico Agropecuario N° 29 publicado por la Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA): durante los últimos cinco años el área cultivada de yuca promedia las 10.000 Ha (en 2021 se alcanzó unas 14.000 Ha de cultivo de yuca en áreas rurales con bajos índices de desarrollo, por parte de más de 3.000 pequeños y medianos productores) y es, con diferencia, la raíz tropical sembrada en mayor medida con fines comerciales y de la cual se cosecha en promedio 154.500 Tm, lo que equivale a un rendimiento de 15.000 kg/Ha. Según datos del Censo Agropecuario 2014, dentro del área registrada, se contempla a unos 3.000 pequeños productores con extensiones inferiores a una hectárea y que representan aproximadamente el 10% del área, siendo los principales abastecedores del mercado nacional. La yuca es una de las raíces más consumidas en el país y se exporta a 21 destinos diferentes, en forma fresca (62%) como congelada (38%).

AREA CULTIVADA DE YUCA EN COSTA RICA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO EN KG (PERIODO 2014 A 2018)



Año	Hectareas	Producción	Rend
2014	11 700	175 500 000	15 000
2015	9 095	136 425 000	15 000
2016	10 106	151 590 000	15 000
2017	9 996	149 940 000	15 000
2018	10 636	159 540 000	15 000
Promedio	10 307	154 599 000	15 000

Fuente: Boletín Estadístico Agropecuario #29, SEPSA.

El cacao en Costa Rica representa un sistema agroforestal en manos de unas 3.000 familias productoras que dedican unas 3.200 hectáreas a su cultivo. Este cultivo se quiere impulsar de igual manera que se hizo con el café, basado en su calidad, sabor y origen. El MAG ha lanzado el Plan Nacional de Cacao para impulsar su desarrollo a lo largo de una década, del 2018 al 2028, en colaboración con la Comisión Interinstitucional del Cacao y el IICA. Costa Rica se ubica en la décimo tercera posición (en valor) como exportador mundial de cacao.

Según el MAG, la mayor parte de la producción de papaya se dedica al consumo local, pues solo el 2,5% se exporta al exterior (dirigida al mercado canadiense principalmente). En la zona del caribe hay alrededor de 500 Ha destinadas al cultivo de papaya, frente al total de 1.393 Ha a nivel nacional. Quiere potenciarse este cultivo en Costa Rica desde 2021 con fin de incrementar las exportaciones (ahora Costa Rica representa solo un 0,6% de la producción mundial) y competir con los principales productores de papaya a nivel mundial (India y Brasil, que representan el 57% de la producción global) y México, que es el principal exportador de papaya de la región. Un total de 3.264 fincas reportan el cultivo de papaya, según el Censo Agropecuario del 2014, y de estas, solo el 21% se dedican a la papaya como cultivo principal.

Según la Encuesta Nacional Agropecuaria publicada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se evidenció en 2020 un retroceso de producción de cultivos de arroz y frijoles, así como en melón, patata y yuca en relación a 2019. La caña de azúcar y el banano son los cultivos permanentes con mayor producción obtenida, seguidos de la palma aceitera y el café. Más del 52% de la caña de azúcar producida se usa para el autoconsumo.



Producción agropecuaria

Comparación en toneladas métricas para cada año y según producto

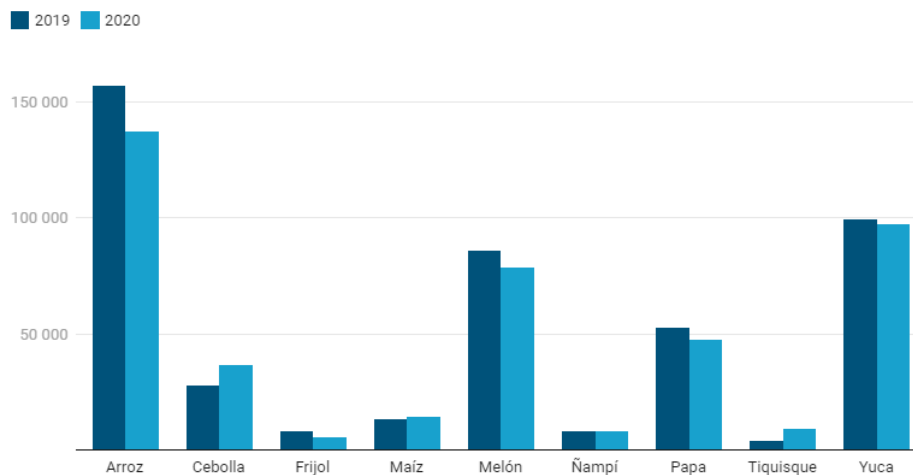


Gráfico: Luis Valverde • Fuente: Encuesta Nacional Agropecuaria • [Descargar los datos](#) • Creado con [Datawrapper](#)

Respecto al cultivo de melón, la producción se encuentra ante una fuerte bajada en los últimos años, acentuada con el impacto de la pandemia y los cierres de mercados. La cosecha se realiza desde diciembre a mayo. El área de siembra también refleja los problemas de ese sector productivo. En el 2015, el país registraba 5.566 Ha sembradas de melón, de acuerdo con el Boletín Estadístico Agropecuario de SEPSA, unidad adscrita al MAG, y en el 2020 el área de siembra había caído a 3.394 Ha, según SEPSA, en comparación con las 12.000 Ha de siembra del 2006. Esta actividad agrícola, en la que se incluyen 23 compañías productoras, genera al menos un empleo directo por cada hectárea sembrada y alrededor de 8 de manera indirecta, generalmente en zonas con dificultades para conseguir trabajo. Entre las causas de esta caída se encuentran: la fuerte competencia con menores costos de producción de otros países de ALC (Guatemala y Honduras, con grandes extensiones cultivadas y más recientemente Brasil, el más duro competidor por las grandes extensiones de cultivo, la producción a gran escala y los costos más bajos), los obstáculos de acceso al crédito bancario, la pandemia (cierres de hoteles, restaurantes y otros compradores de la fruta, la clausura de puertos...) y el pequeño tamaño de las explotaciones costarricenses en manos de pequeños productores.

Según la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), en 2020 los cultivos permanentes (aquellos cuyo ciclo productivo es mayor a un año) estuvieron dominados por la caña de azúcar (4,1 millones de Tm), el banano (2,5 millones de Tm), la palma aceitera (1,1 millones de Tm) y el café (0,4 millones de Tm) con el 95% de la producción obtenida. En los cultivos anuales de 2020, que son aquellos cuyo ciclo productivo es menor o igual a un año, el arroz es el que domina el grupo de los granos básicos con el 87,6%, seguido de maíz y frijol. Para el caso de las hortalizas, la patata es el cultivo que registra más extensión sembrada con 2.816 Ha, seguido de cebolla, con 1.884 Ha sembradas. Con respecto a las raíces y tubérculos, la yuca

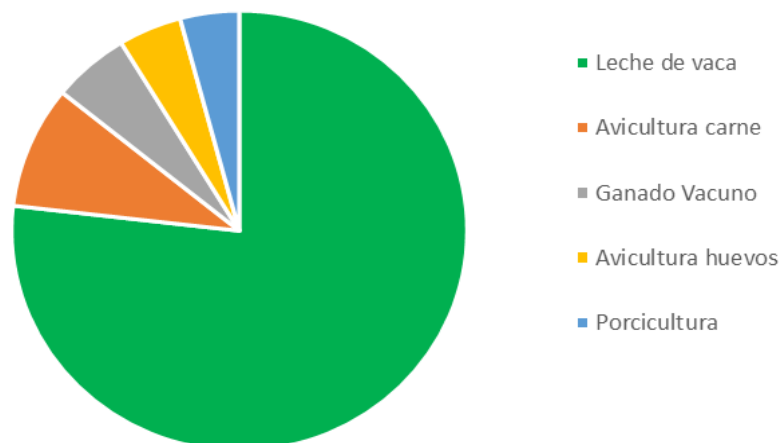


es el cultivo con mayor área sembrada (11.161 Ha), seguido del ñampí con 1.161 Ha sembradas y el tiquisque con 719 Ha.

GANADERÍA

Respecto a las producciones ganaderas, la distribución de toneladas métricas producidas de productos de origen animal en 2018 es la siguiente: 76,9 % de leche de vaca, 9 % de carne de pollo, 5,5 % de carne de vacuno, 4,5 % de huevos y 4,2 % de carne de porcino. En Costa Rica hay más de 1,6 millones de cabezas de ganado vacuno, según la Encuesta Nacional Agropecuaria 2019.

Volumen en Tm de las principales actividades pecuarias en 2018



El sector ganadero goza de buena salud económica a pesar de la crisis que atraviesa Costa Rica, causada por la pandemia del COVID-19. La actividad mantiene los 60.000 empleos que genera en zonas rurales y ha aumentado sus exportaciones en 2020, según información de la Corporación Ganadera (CORFOGA). La carne de vacuno costarricense se está exportando a China y USA, principalmente. La estabilidad del sector se debe a que depende únicamente de factores internos (como el sistema productivo y el consumo local) y que la mayor parte de los insumos utilizados en la ganadería son nacionales. En Costa Rica hay aproximadamente 1,28 millones de cabezas de ganado vacuno en 37.171 fincas. El 42% del ganado vacuno se destina a la producción de carne, el 26% a la producción de leche y el 32% a doble finalidad. La ganadería costarricense se basa en el pastoreo y utiliza cerca de un millón hectáreas, área equivalente al 43% de la tierra dedicada a la agricultura y al 20% del área total nacional. Más de 26.000 productores informan que el ganado es una actividad primaria generadora de ingresos y más de 37.000 productores tienen ganado vacuno en su finca.

Costa Rica en 2021 está cerca de cumplir su meta de fincas ganaderas adaptadas al cambio climático. Manejo de desechos, protección del agua y rotación de terrenos de pastoreo están entre las medidas ambientales adoptadas. A fecha de mayo 2021 ya hay 1.100 fincas inscritas



en un programa para mitigar las emisiones en la ganadería, conocido como NAMA, por lo que se acerca a la meta de adaptar al cambio climático 1.773 de estas unidades productivas en 2022. En 2015 se trazó el objetivo de reducir un equivalente en reducción de carbono (CO₂) de 39.000 Tm. Mediante este plan se promueve que las fincas adopten conductas amigables con el ambiente, como diversas fuentes para la alimentación animal, ensilaje del pasto para el ganado, cultivo de bancos forrajeros, manejo y rotación de terrenos de pastoreo. Se aspira además al manejo inteligente del agua, cosechando la que proviene de la lluvia y reutilizando el recurso para las actividades productivas. También se protegen nacientes y fuentes de agua mediante el cultivo y protección de árboles y respeto de las áreas de retiro. Los productores, a su vez, son capacitados en buenas prácticas agrícolas y de manufactura, de forma que los desechos que generen no provoquen contaminación. Otro aspecto que es fortalecido es el uso adecuado de los desechos orgánicos e inorgánicos, los cuales se utilizan para preparar abono orgánico y compostajes, entre otros procesos propios de la actividad ganadera. Desde que se inició la implementación de proyectos medioambientales (NAMA) la ganadería costarricense ha crecido en un 25% y utiliza la misma cantidad de área de pastoreo, comprobando que es posible una intensificación sostenible de la actividad. Las fincas ganaderas destinan el 25% de su área a la conservación de bosques.

El sector lácteo abarca cerca de 26.000 fincas (la mayoría de pequeños y medianos productores), 2.500 empresas y unas 200.000 familias en Costa Rica, relacionadas de forma directa con esta actividad productiva. Se estima que el sector lácteo aporta cerca del 1% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, con una producción de 1.148 millones de litros de leche al año y exportaciones por \$153 millones. La cabaña ganadera está conformada por 253.144 cabezas de vacuno lechero (en fincas especializadas en leche) y 353.868 cabezas de vacuno en fincas de doble propósito (carne y leche).

El sector porcino en Costa Rica se compone de unas 14.000 granjas.

Durante 2021, dentro del marco del programa Descubre de impulso de actividades novedosas para el sector agropecuario de la Promotora del Comercio Exterior (PROCOMER), la industria de insectos para consumo humano local y su potencial exportación (a países de alto consumo, como México) recibió un fuerte empujón con una medida que autoriza la reproducción en Costa Rica de grillos y gusanos de harina con fines comerciales, cuyo control lo llevará el Servicio Nacional de Salud Animal (SENASA).

PESCA

Las aguas nacionales de Costa Rica cubren cerca de 600.000 km², 10 veces más superficie que su área terrestre. Las pesquerías son una fuente vital de trabajo para muchas comunidades costeras en Costa Rica.

Según la Organización del Sector Pesquero y Acuícola del Istmo Centroamericano (OSPESCA), aproximadamente 14.800 personas se dedican a la pesca artesanal en el país. Según el Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (INCOPECA), en agosto del 2019 había unas

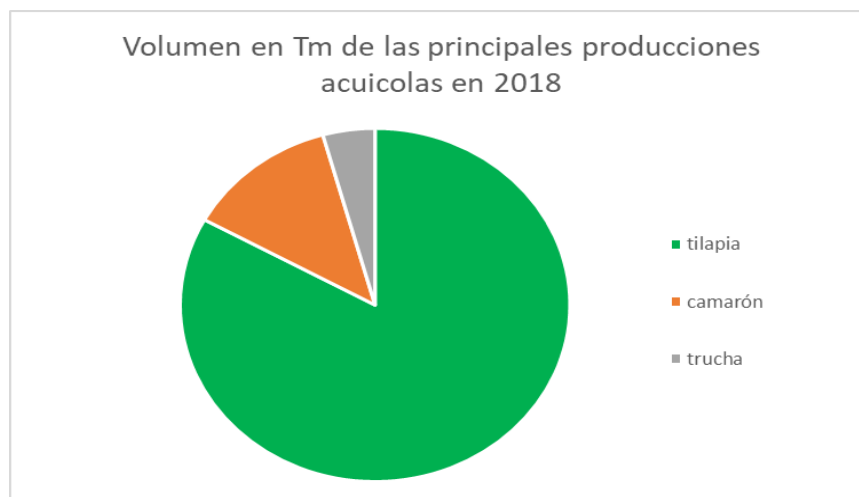


1.900 licencias comerciales de pequeña escala, por lo que la flota artesanal oscila entre 1.900 y 4.000 licencias.

En el 2017 INCOPESCA zonificó las áreas de pesca y dejó un área que inicia desde las costas y termina hasta los 70 metros de profundidad del mar, para la pesca artesanal, y a los semiindustriales desde los 70 metros de profundidad y hasta los 1.100 metros de profundidad mar adentro.

Según la Federación Costarricense de Pesca (FECOP), de los 3 millones de turistas que ingresaban al país antes de la pandemia, 150.000 realizaban prácticas de pesca turística.

Según un estudio de la Universidad Nacional (UNA) del 2015, existen 189 personas vinculadas a la captura de camarón (tripulantes de embarcaciones), 400 peladoras (tanto de camarón silvestre como de cultivo), 60 proveedores de servicios y 27 barcos licenciados. Por lo que se estimó en total la generación de 590 empleos directos por el sector de pesca de arrastre.



En el caso de la producción acuícola, por volumen de toneladas métricas en 2018 destaca en primer lugar la tilapia con un 80,7 % del total, el camarón con un 12,3 % y la trucha con un 4,2%. Costa Rica produce actualmente entre 3.000 y 4.000 toneladas de camarón de cultivo y casi 1.000 toneladas de pargo cultivado. Desde 2003 al 2013 el camarón de cultivo ha incrementado su importancia y representa 5 veces la producción de arrastre semiindustrial (de pesca silvestre de camarón). En paralelo desde 2007 al 2013, los niveles de capturas de camarón en la flota semiindustrial de arrastre tienen una fuerte caída (15% de decrecimiento anual de media).

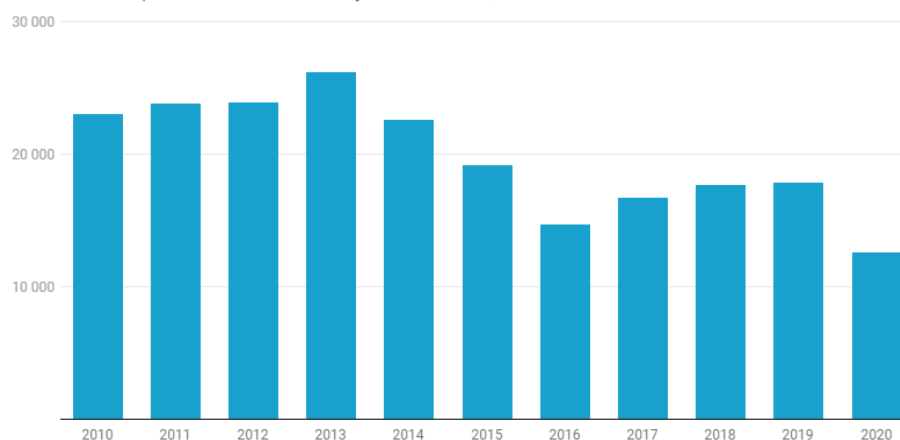
En 2020 el volumen de producción de tilapia (pez de agua dulce) en Costa Rica tuvo una fuerte caída del 29% (en el 2019 se cosecharon 17.923 Tm de tilapia mientras que, para 2020 alcanzó apenas 12.654 Tm) debido a los altos costos de producción y la competencia internacional con costos de producción mucho más baratos (China con congelados y Honduras con refrigerados). Ante la baja en la competitividad en el país, tres empresas productoras cerraron las operaciones de tilapia, mientras pequeños piscicultores se organizan para seguir abasteciendo



el mercado local. En los últimos 10 años, el volumen de producción de tilapia cayó en un 45%, de acuerdo con las cifras publicadas en el Boletín Estadístico Agropecuario, del MAG. En el 2010 había 680 Ha de estanques de tilapia, mientras que, en 2020 el área dedicada a la actividad bajó a 247 Ha. La actividad de producción de tilapia de Costa Rica está dividida entre las empresas que producen para exportar al USA y pequeños productores, cuyo producto se vende en el país. Aun así, las exportaciones de tilapia también han sufrido una gran caída desde 2018 a 2020.

Volumen de producción de tilapia en Costa Rica

La cosecha de tilapia en Costa Rica sufrió altibajos antes del 2020, año en el cual fue más notoria la disminución.



Cifras en toneladas. Fuente: Sepsa-Incopesca.
Creado con Datawrapper

La flota atunera está integrada (datos 2020) por tres o cuatro barcos con bandera costarricense. Hace cuatro años, la flota oscilaba entre 23 y 24 barcos atuneros, debido a que no estaban obligados a entregar todos sus volúmenes en Costa Rica. Desde hace cuatro años, toda la pesca de un barco con licencia de Costa Rica debe descargarse en territorio costarricense, lo que se lleva a cabo principalmente en puerto Caldera. Las aguas territoriales de Costa Rica tienen muy buena riqueza atunera. No obstante, las embarcaciones de la flota atunera pueden realizar capturas en aguas internacionales y descargarlas en Costa Rica, debido a que las especies atuneras son altamente migratorias. Costa Rica es de los pocos países que todavía permiten la pesca de atún de cerco sobre manadas de delfines, por lo que el atún capturado con redes de cerco en Costa Rica no cumple los requisitos para certificarse como *dolphin-safe* (libre de delfín) en Estados Unidos. Aunque es una de las formas más sencillas de encontrar un banco de atunes, el problema es que, al rodear con este tipo de redes a los atunes que nadan cerca de la superficie (pero justo debajo de los delfines, moviéndose al unísono con ellos), también los delfines quedan atrapados en el cerco y muchos de ellos mueren por estrés o simplemente quedan prensados en las mallas.

Paradójicamente, teniendo Costa Rica 10 veces más territorio marino que superficie terrestre, el 90 % de la flota pesquera costarricense está limitada a faenar dentro de las primeras 40 millas náuticas desde la costa, en contraste con los grandes barcos atuneros (de bandera extranjera todos), que tienen casi total libertad de hacerlo desde las 45 millas en adelante de



la zona económica exclusiva (ZEE) costarricense. Además, actualmente los grandes atuneros pagan poco por sus licencias de pesca y terminan llevándose buena parte de lo capturado a otros países, con pocos beneficios para Costa Rica. En contraste, una licencia con un costo aproximado de \$25.000 permite a un cerquero pescar casi 1.000 toneladas de atún en un mes de faena, cuyo valor de mercado puede oscilar entre \$1.700.000 y \$2.800.000; sin embargo, un palangrero sale a la mar durante cinco meses y sólo pesca alrededor de 40 toneladas.

Dos proyectos de ley pretenden corregir esta situación (el 21316 en la Comisión de Agropecuarios y el 21531 en la de Medio Ambiente) mediante una modificación de la fórmula de cálculo del costo de las licencias, eliminando las licencias gratuitas que contempla la legislación y ampliando la zona de exclusión de la pesca de cerco hasta las 60 millas desde la costa. Los proyectos cuentan con el apoyo de la mayoría de la flota pesquera nacional, que, sin embargo, solicita ampliar la zona de exclusión de redes de cerco hasta las 200 millas desde la costa. La Federación Costarricense de Pesca (FECOP) presentó esta propuesta de reordenamiento del espacio marino basada en evidencia científica y de impacto socioeconómico (que ayudaría a detectar y erradicar la pesca ilegal o no reportada de la flota atunera extranjera):

- las primeras 60 millas quedarían para uso exclusivo de la pesca artesanal a pequeña escala, pesca turística y deportiva y pesca con artes selectivas, como el palo verde.
- A partir de ahí y hasta las 150 o 200 millas desde la costa quedaría una amplia zona exclusiva para la pesca de palangre y las embarcaciones de pesca deportiva de tecnología avanzada.
- La flota cerquera podría pescar en el resto de la ZEE costarricense, excluidas las áreas protegidas. Para esta flota también estaría disponible la cuota de acarreo, que faculta al país a otorgar capacidad a estos buques para pescar en aguas internacionales bajo ciertas condiciones.

Los proyectos cuentan con la oposición únicamente de la Cámara de la Industria Atunera (CATÚN), que representa los intereses de la industria enlatadora costarricense, cuyo temor es que no haya suficiente atún para la flota pesquera que la abastece.

Desde el 2013 se están debatiendo diversos proyectos de ley de pesca de arrastre de camarones. Los barcos que se usan para este tipo de pesca se llaman arrastreros. Los hay desde pequeños botes abiertos con motores no muy potentes, hasta grandes buques industriales. La pesca de arrastre se puede hacer de forma individual (un barco) o usando dos barcos de forma cooperativa (arrastre en pareja). Según estudios científicos internacionales, la pesca de arrastre no es selectiva y genera una gran destrucción del fondo marino. La fauna acompañante (otros peces y tortugas que quedan atrapadas en las redes) y el descarte en la pesca de arrastre de camarón fluctúan generalmente alrededor de 80% de la captura total, lo quiere decir que los camarones representan apenas un 20% de la captura. En Costa Rica, este tipo de red empezó a operar a inicios de la década de 1950, con 4 embarcaciones. El máximo de barcos que realizaron esta pesca en el país fue 73 embarcaciones. La actividad fue disminuyendo por la demografía (“colapso de las poblaciones” de camarones) y, entre 2013-2015, solamente había unas 27 licencias vigentes (con unas 5 personas por barco de media de tripulación, el 80% de los cuales son puestos de trabajo de mala calidad que no



alcanzan el salario mínimo legal). Se estima que la pesca de arrastre es responsable de la mayor mortalidad de peces no aprovechados en Costa Rica, alcanzando la máxima mortalidad en 1986, con cerca de 67.000 toneladas de peces capturados y desechados (descartes). Otras alternativas son: pesca con trampas o nasas para capturar camarones (pesca selectiva), acuicultura o maricultura de camarones.

En 2013 fue frenado por la Sala Constitucional (el proyecto de licencias para barcos de arrastre de hasta 21 metros de largo por seis de ancho) dejando la puerta abierta a su reinstauración, siempre que existieran estudios científicos que sustentaran medidas eficientes para evitar esos impactos (que demostrasen una salida sostenible).

En 2019 INCOPESCA presentó un estudio¹ que recomendaba permitir la pesca de arrastre de camarón, bajo determinadas condiciones y tecnología. Ese documento fue la base del proyecto de Ley 21478 debatido en la Asamblea Legislativa en otoño de 2020, que había sido dictaminado afirmativamente por la Comisión de Asuntos Agropecuarios y votado favorablemente en primer y segundo debate por la Asamblea Legislativa. El proyecto no permitía otorgar licencias comerciales a barcos semiindustriales de pesca de camarón de forma inmediata, sino que las hacía depender de futuros estudios técnicos de INCOPESCA en el plazo de un año. Dichos estudios podrían no ser concluyentes (aplicando el principio precautorio, no sería posible otorgar licencias) o incluso resultar negativos. Finalmente, entre presiones de detractores y promotores, el Presidente Alvarado vetó in extremis el proyecto el 30 de octubre de 2020. Una vez vetado el texto, la Asamblea Legislativa tiene 2 caminos:

- Acoger el veto y archivar la iniciativa
- o resellarlo, lo que implicaría volverlo a aprobar, pero esta vez con 38 votos y no por mayoría simple, para luego enviarlo al Poder Ejecutivo para que se publique como ley. Hay que tener en cuenta que en ninguno de los dos debates previos el texto logró los 30 votos. En el primero, en noviembre del 2019, se aprobó con 26 votos a favor y 18 en contra. En el segundo debate de octubre de 2020, obtuvo el respaldo de 28 legisladores y 18 en contra.

Según la FAO, Costa Rica ha pasado de un volumen anual de pesca de 75.000 Tm en el año 2000, a 27.000 Tm en 2007 y 13.000 Tm en 2019.

El consumo anual de productos pesqueros por costarricense, según datos de INCOPESCA, es de 6,3 kilogramos de pescado al año. Esta cifra se considera bastante baja, según lo recomendado por la Organización Mundial de Salud (OMS) de consumir 12 kilogramos de pescado por año. La media mundial de consumo de productos pesqueros es de 18 kilos por persona al año, muy por encima del promedio de América Latina y el Caribe de 9 kilos, según datos de la FAO.

¹ INCOPESCA realizó una investigación en la boca del golfo de Nicoya, entre octubre y diciembre del 2018, según la cual, mediante el uso de una nueva red excluidora de Fauna de Acompañamiento (FACA), se logra que el 75% de cada tonelada de pesca corresponda a camarón y el 25% a otras especies. La investigación se hizo con las especies Pinky y Fidel. Con el método tradicional, hasta el 95% de cada tonelada extraída del fondo es FACA y solo el 5% es camarón, de acuerdo con estudios hechos en el 2008 y 2017 por INCOPESCA y FAO. Sin embargo, la investigación es cuestionada por ambientalistas y académicos.



En Costa Rica la pesca de langosta espinosa del Caribe (*Panulirus argus*) es una importante actividad de la cual dependen aproximadamente más de 500 familias del área de Limón. La langosta es de las especies más codiciadas en el mercado, donde alcanza precios de hasta más de 20 dólares por kilo. Las embarcaciones costarricenses dedicadas a esta actividad pescan entre 80 y 120 kilos diarios de langosta, generando esta pesquería más de 200 millones de colones al año (más de 320.000 dólares al año). Todos los años, desde 2010, existe una veda de pesca de langosta espinosa del Caribe (en 2021 la veda ha durado 4 meses desde el 1 de marzo hasta el 30 de junio de 2021) durante la época reproductora de esta especie. Durante ese tiempo se prohíbe la captura, procesamiento, almacenamiento, transporte, venta o exportación de langosta. Esta medida se enmarca dentro de la Política de Integración de la Pesca y la Acuicultura y el Reglamento OSP-02-09, aprobados por los ministros que integran el SICA, con el objetivo de proteger, permitir la reproducción y la repoblación de este recurso caribeño.

BOSQUES

Según el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica, el sector forestal productivo es estratégico para los Planes Nacionales de Desarrollo Forestal, de Descarbonización y el de Reactivación Económica y el Desarrollo Rural, promovidos por el Gobierno de la República de Costa Rica. En Costa Rica los bosques, plantaciones forestales, sistemas agroforestales y terrenos de aptitud forestal abarcan la mayor parte del territorio del país.

Según la Escuela de Ingeniería Forestal del Instituto Tecnológico de Costa Rica, el sector forestal ha pasado de un extremo a otro. En los años 60 y 70 e inicios de los 80 se arrasó con el bosque natural, con un elevadísimo número de talas descontroladas. Sin embargo, actualmente no se corta prácticamente nada, debido a diversas reformas legales y declaratorias ambientalistas. Desde el punto de vista laboral, la industria de la madera siempre ha generado empleos, aunque ha pasado de tener más de 200 aserraderos en los ochenta a apenas 50 aserraderos en la actualidad. No obstante, se podría extraer madera desde el bosque natural de manera sostenible y no solo desde plantaciones forestales. Actualmente más del 70% de la madera utilizada en Costa Rica procede de plantaciones y el resto se importa de países como Chile.

Costa Rica fue el primer país en negociar la venta de créditos por reducción de emisiones de carbono por deforestación, en 2013. Y en 2020 ha recibido \$54,1 millones por parte del



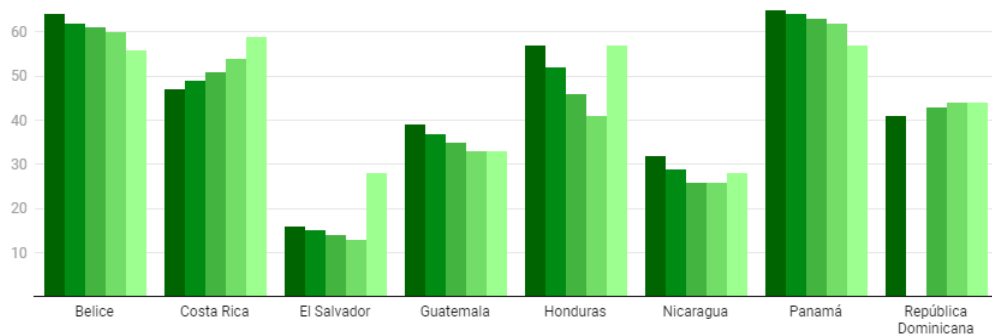
Green Climate Fund² por sus resultados en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

En 1985 la cobertura forestal de Costa Rica era de un 35%, sin embargo, en la actualidad se ha llegado al 55%, recuperándose superficies forestales de una forma significativa gracias a 30 años de políticas públicas ordenadas y sistemáticas. La cobertura boscosa creció en las últimas dos décadas desde el 47 % a casi el 60 % en 2020, según datos del Banco Mundial, gracias a los incentivos estatales para la protección (principalmente el Pago por Servicios Ambientales), el auge de las áreas protegidas (especialmente la red privada de reservas biológicas) y la reducción de la actividad ganadera, lo cual coloca a Costa Rica como el país más boscoso de Centroamérica, así como el que más masa forestal recuperó desde el año 2000. Los datos del Banco Mundial (cuyos análisis se basan en la definición de bosque de la Convención Marco de las Naciones Unidas) sin embargo, no son reconocidos como oficiales en Costa Rica, pues la Ley Forestal costarricense tiene otra definición más estricta.

Evolución de la cobertura forestal en Centroamérica

Datos en porcentaje del territorio

■ 2000 ■ 2005 ■ 2010 ■ 2015 ■ 2020



Fuente: Estado de la Región y Banco Mundial • [Descargar los datos](#) • Creado con [Datawrapper](#)

El 61,7 % de las fincas ganaderas tienen bosques, ya sean áreas protegidas o áreas de biodiversidad, con flora y fauna nativa. Del total de bosques protegidos, el 18 % se encuentra dentro de fincas ganaderas. Se estima que en los terrenos de pastoreo existen 20 millones de árboles. Los productores ganaderos son los que tienen más bosques en sus fincas, solo superados por los bosques del Ministerio de Ambiente y Energía. Este sector es el que cuenta con más árboles plantados, producto de la reforestación: entre 20 y 40 árboles por hectárea en sus terrenos de pastoreo. Aunque la ganadería es responsable del 23% de las emisiones brutas de GEI del país, según datos del Programa Nacional de Ganadería, gracias a las

² El Fondo Verde del Clima es un fondo dentro del marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático constituido como mecanismo para ayudar a países en desarrollo en prácticas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos.



acciones de compensación como sembrar árboles, se ha convertido en *carbono positiva*, es decir, compensa más emisiones de las que emite (la producción de ganado en Costa Rica captura casi 3 veces más de GEI de los que emite). Por cada res de vacuno los ganaderos cuentan con entre 900-1800 m² de bosque, entre 7 y 30 árboles en pastos y suelos que fijan entre 10 y 40 toneladas de carbono por hectárea. Cada hectárea del sistema ganadero se compone en promedio de 8.200 m² de pastos, donde aproximadamente 1.000 m² están cubiertos por árboles y 1.800 m² de áreas boscosas, según cifras del Departamento de Investigación y Divulgación de CORFOGA.

El cambio de uso de suelo y la silvicultura (cultivo, cuidado y explotación de bosques) le permitió a Costa Rica capturar el 46% de las emisiones totales que generó en 2018, según datos de Climate Watch.

En 2020, según la ENA, los principales cultivos forestales para producir madera fueron teca con 47.626 Ha plantadas y la melina, con 15.876 Ha.

INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

Según la Universidad de Costa Rica, la industria alimentaria representa el 6 % del PIB (40 % del producto interno bruto industrial), ofrece alrededor de 54.000 empleos directos y es responsable del 16 % de las exportaciones, con una participación poco despreciable de un 67% de pequeñas y medianas empresas. Esta industria se alimenta en gran medida de materias primas procedentes de la producción agropecuaria nacional, favorecida por las condiciones climáticas, calidad de suelos, ubicación geográfica y principalmente el empuje de los productores primarios.

Una de las principales actividades económicas y generadora de divisas para Costa Rica, por ejemplo, es la producción bananera. Según la Corporación Bananera Nacional, solo este sector beneficia a más de 100.000 personas, incluyendo empleos directos e indirectos, vinculados a almacenes de agroquímicos y transporte de la fruta.

La Cámara Costarricense de la Industria Alimentaria tiene más de 400 industrias asociadas que garantizan capacidad suficiente para mantener abastecido el mercado nacional de alimentos y bebidas.

Según la Agencia Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica, la industria alimentaria representa un 13% de las exportaciones de bienes de Costa Rica. En el 2019, este sector exportó \$1.530 millones y los productos que tuvieron mayor crecimiento fueron: jarabes y concentrados (+\$38 millones), frutas conservadas (+\$5 millones) y preparaciones para la elaboración de bebidas (+\$4 millones). Mas de 35 bienes agrícolas o alimentarios son exportados a 130 destinos diferentes. Nueve de las 40 principales compañías de



FICHA SECTORES

procesamiento de alimento a nivel mundial se ubican en Costa Rica. La industria alimentaria de Costa Rica tiene certificaciones internacionales como ISO, KOSHER, USDA ORGANIC o FAIR TRADE. Además, Costa Rica es el primer exportador a nivel mundial de jugo de concentrado de piña.

Según un informe de la OMC de 2019, en el sector avícola sólo hay 3 empresas procesadoras de carne que compran las aves a explotaciones ganaderas de pequeño y mediano tamaño. Estas 3 empresas también están entre los principales importadores de maíz para concentrados. En Costa Rica solo hay una única empresa importadora de soja. Respecto al arroz hay 10 empresas que procesan la totalidad de la producción nacional y también son las principales importadoras de arroz con cáscara. En el sector de la carne bovina hay 4 empresas que realizan el 85% del sacrificio de bovinos y otras 20 empresas que realizan el 15% restante. Estas plantas también sacrifican cerdos y algunas son importadoras de carne de vacuno y de cerdo. En el sector de los lácteos una única empresa (que es una cooperativa) procesa el 80% de la leche en el mercado y establece los precios, y otras 10 empresas que tienen un tamaño mediano, procesan el otro 20%.